

**EDICIÓN LIMITADA “ALEJO VERA”  
100 ANIVERSARIO DE LA MUERTE DEL PINTOR**

En **2023** se conmemora el **100 aniversario de la muerte del pintor Alejo Vera**, uno de los máximos representantes de la Pintura Histórica, el Realismo y Naturalismo de la segunda mitad del siglo XIX.

**Alejo Vera** nació en **Viñuelas** (Guadalajara) el 14 de julio de **1834** y muere en **Madrid** el 4 de febrero de **1923**.

Desde la **Residencia de Mayores “Campiña de Viñuelas”** queremos poner en valor la figura de este importante pintor castellanomanchego que nació en nuestra localidad, Viñuelas, en el siglo XIX. Para ello, hemos preparado una edición limitada de vino; un homenaje a nuestra tierra, a nuestras raíces, a nuestra cultura, a nuestras gentes... a nuestros mayores. En esta Residencia de Mayores siempre hemos trabajado para potenciar esta comarca de La Campiña, para empoderar a una región desatendida, para dibujar un futuro que ponga en valor la cultura y los principios heredados de quienes tanto cuidaron nuestra tierra: valores de humanismo, de sostenibilidad, valores medioambientales...

**¿Por qué el vino?**

Viñuelas, tierra que en otros tiempos estuvo cubierta de viñas, vio nacer y crecer a Alejo Vera. Sus gentiles vinos aportaban la esencia de esta tierra olvidada. Caldos con recuerdo a jara, tomillo y encina, a cereal de la Campiña, a adobe y guijarro... a chopo de la ribera del Torote.

**¿Por qué la bodega Encomienda de Cervera?**

Hemos elegido una *singular* bodega castellanomanchega, “Encomienda de Cervera”, enclavada en el corazón de Macizo Volcánico del Campo de Calatrava, en el término de Almagro (Ciudad Real). Sus viñas rodean varios volcanes destacando el Maar de la Hoya de Cervera, declarado Monumento Natural en 1999. Encomienda de Cervera refleja el amor y la sensibilidad por la tierra, y apuesta por la innovación y la calidad, respetando la tradición.

**¿Por qué Vulcanus?**

Cuando el Pintor Alejo Vera marcha a estudiar a Italia y, posteriormente, cuando estuvo de director de la Academia Española de Bellas Artes en Roma, se estaba descubriendo Pompeya. Alejo Vera queda impresionado con esa ciudad cubierta por las cenizas del Vesubio, convirtiéndose esta temática en un hilo conductor de gran parte de su obra.

La lava del Vesubio, “sangre” que brotó del interior de la tierra y cubrió la ciudad de Pompeya, fuente de inspiración de Alejo Vera, rebrota en 2023 a través de un viñedo enraizado en una tierra de volcanes castellanomanchegos para convertirse en vino. Vulcanus, procedente de viñas situadas en la ladera del volcán Maar de la Hoya de Cervera, saca a la luz “Una señora pompeyana en el tocador”, poniendo al descubierto la obra pictórica de uno de los artistas más representativos del siglo XIX.

*En 1923, tras su muerte, la mejor revista gráfica de su tiempo, “La Esfera”, escribió: “Murió D. Alejo Vera sin que nadie se enterara... Se fue sin ruido ni ostentación y sin coronas. No le hacía falta, porque hombres de su carácter y de su categoría no necesitan esas fórmulas sociales. La Historia se encarga de colocar los laureles merecidos a quienes, como él, labraron la gloria de la Pintura española”.*

.....

**Breve nota biográfica de Alejo Vera (Viñuelas - Guadalajara 1834 / Madrid 1923)**

Tras sus primeros años en la escuela pública de Viñuelas, fue becado por la Diputación Provincial de Guadalajara para iniciar sus estudios artísticos en la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando. Posteriormente continuó los estudios en Italia, donde quedó impresionado por los restos arqueológicos de Pompeya.

En 1874 comienza su docencia en la Real Academia de San Fernando. Años más tarde, en 1892, fue nombrado director de la Academia Española de Bellas Artes en Roma. Finalmente, en 1904 fue nombrado catedrático numerario de Colorido y Composición de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando.

Entre sus obras señalamos: “El entierro de San Lorenzo”, “Un coro de monjas”, “Una señora pompeyana en el tocador” y “Los últimos días de Numancia”, con las que obtuvo cuatro medallas de primera clase, la Cruz de Carlos III y la Gran Cruz de Isabel la Católica, en diferentes ediciones de la Exposición Nacional de Bellas Artes. También destacamos la decoración del techo del salón-comedor del palacio que hoy es la sede de la Cámara de Comercio e Industria de Madrid.

En 1876 obtuvo medalla única en la Exposición Universal de Filadelfia por la misma obra que había sido premiada en la Exposición Nacional de Bellas Artes de 1871: “Una señora pompeyana en el tocador”. Esa misma obra estuvo expuesta en 1882 en la Exposición Internacional de Viena. En 1885, recibió la Gran Cruz de primera clase en la Exposición Internacional de Munich.

Fuente: Lourdes Escudero Delgado.